

MONICIÓN DE ENTRADA

En nuestro camino cuaresmal seguimos avanzando tras los pasos de Jesús.

En este tercer domingo de Cuaresma, el encuentro de Jesús con la samaritana resume todo nuestro proceso cuaresmal: nos muestra la verdadera conversión, la que viene de un cambio de mente y de corazón.

La liturgia de hoy nos recuerda, con fuerza, nuestro bautismo. El Señor nos muestra el agua, como símbolo de salvación y de vida. Él es la fuente de la vida, el amor de Dios derramado en nuestros corazones.

SALMO



O- ja- lá es- cu- chéis hoy la voz del Se-
 ñor: «No en- du- rez- cáis vues- tro co- ra- zón».

ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): Queridos hermanos, presentemos ahora a Dios, fuente de agua viva, nuestras peticiones

- Por la Iglesia, para que viviendo con fe y sinceridad este tiempo de conversión, sepa presentar a Cristo como fuente de agua viva. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los enfermos y los que están pasando momentos de dolor y dificultad. Por los pueblos que sufren el hambre y la sed, para que reciban la ayuda que les debemos, desde la solidaridad y la justicia. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los que viven alejados de la fe y de la comunidad cristiana, para que hagamos posible que encuentren en Jesús la fuente de agua que sacia su sed de valores auténticos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los niños y jóvenes para que, en su proceso de crecimiento en la fe, puedan conocer a Jesús, el agua viva, y no malgasten su vida tras otras aguas que no dan la felicidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral, para que la participación de la Eucaristía, vaya transformando nuestro corazón, como el encuentro con Jesús cambió el de la Samaritana. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador/a): Señor, Dios nuestro, que por medio de tu Hijo diste a la samaritana el agua de la vida, atiende nuestro clamor y derrama sobre nosotros el agua de tu Espíritu. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. Con el salmo de hoy (94), escuchamos la voz del Dios que nos da la vida y nos acompaña de manera permanente a que reconozcamos su misericordia sobre nosotros: "Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: No endurezcáis vuestro corazón"

"TENGO SED DE TI"



Buscamos agua, Señor,
como la "Samaritana",
para aplacar nuestra sed:
sed del cuerpo y sed del alma.

A la "fuente del poder"
nos acercamos con ansia.
Bebemos copa tras copa
y nuestra sed no se calma.

En la "fuente del consumo"
rellenamos nuestras jarras.
Disfrutamos de caprichos
y nuestra sed no se apaga.

Buscamos fuertes aplausos
en la "fuente de la fama".

Somos la "envidia" de todos
y nuestra sed no se sacia.

Tú, Señor, eres la "FUENTE".
Tú, Señor, eres el "AGUA".
Calma, Señor, nuestra sed
en la "Fuente de tu gracia".

Danos, Señor, "agua viva",
saltando en nuestras entrañas,
con olor a fe y a amor
y con sabor a esperanza.

Que abramos, Señor, a todos
la puerta de nuestra casa
y les demos a beber
el agua de nuestra cántara.

J.J. Pérez Benedí